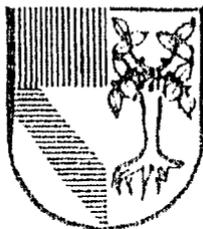


308923

UNIVERSIDAD PANAMERICANA 4

FACULTAD DE PEDAGOGIA

INCORPORADA A LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO



ESTUDIO PEDAGOGICO DEL ADOLESCENTE
CONTEMPORANEO Y LA NECESIDAD DE CAPACITAR A LOS
PADRES COMO ORIENTADORES

TESINA PROFESIONAL

QUE, PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN PEDAGOGIA
P R E S E N T A :

VICTOR HUGO VALDIVIA SOLIS

DIRECTORA DE TESINA: MAESTRA MA. TERESA CARRERAS LOMELI

MEXICO, D. F.

2002



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

PAGINACIÓN DESCONTINUA

INDICE

	Introducción	1
I	La ciencia de la educación :La Pedagogía	4
	I.1 Educación y Sociedad	6
	I.2 Pedagogía sociedad mexicana	11
	I.3 Sociedad actual: vicios más que virtudes	14
II.	El primer agente educativo: La Familia	18
	II.1 La Familia, el adolescente y la sociedad	19
	II.2 Padres y adolescentes	21
	II.3 Los padres en la sociedad contemporánea	23
III	Una etapa de oportunidad, crisis y retos: La Adolescencia	26
	III.1 Adolescencia y sociedad	28
	III.2 Adolescencia: Crisis y oportunidad	30
	III.3 Los adolescentes sí piensan	32
IV	Una nueva opción, ancestralmente practicada: Los padres como orientadores	35
	IV.1 Padres y orientadores (similitudes y diferencias)	37
	IV.2 La orientación en la adolescencia	38
	IV.3 El pedagogo y su papel en la formación de padres como orientadores	40
	IV.3.a Esbozo de un programa de capacitación para padres como orientadores	43
1	Reflexiones pedagógicas	45
2	Bibliografía	48
3	Anexo (comunicación y convivencia: la llave para convivir con el adolescente	i

**... cualquier cambio eficaz, definitivo y real en la
humanidad, se inicia en y desde la familia.**

Marveya Villalobos

INTRODUCCION

Cuando se es joven y/o adolescente, muchas cosas se ven como juego, reto o simple vivencia de juventud; pero cuando se crece, madura un poco y se vuelve padre, todas esas cosas adquieren otra textura, y pareciera que a nuestros lentes les han cambiado el cristal porque comenzamos a ver la vida desde una perspectiva muy diferente. Uno empieza a ver minas que ponen en riesgo la integridad y/o felicidad de los hijos y adolescentes o niños en general: drogas, fiestas, internet, clubes, tecnología, corrupción etc...

Así, las cosas, es muy natural que uno busque el modo de proteger a los hijos y nietos venideros contra todos aquellos peligros. Algo que no es fácil y que exige otra actitud: La de educarlos de la mejor manera posible, de modo tal, que por si mismos se protejan y sean capaces de tomar sus propias decisiones convenientes a sí mismos y a su familia presente y futura.

Ahora bien, el objetivo del presente trabajo es argumentar la necesidad y conveniencia de capacitar a los padres como orientadores a fin de facilitar la comunicación y convivencia entre padres e hijos adolescentes, es decir, motivar el acercamiento entre los miembros de una familia. El objetivo perseguido con la presente tesina es demostrar la necesidad y los beneficios que se obtendrían si formamos o capacitamos a los padres como orientadores; pero el fin último de esta tesina es promover la cohesión familiar. El reencuentro entre adolescentes y padres que hagan de las familias, primero, y de la sociedad después; lugares de convivencia sana y armónica. Y es que muchas veces, so pretexto del trabajo, del estilo de la vida moderna, y de esa ansiada independencia juvenil; los padres se desapegan de sus hijos adolescentes, abandonándolos a su suerte so pretexto de enseñarlos a ser maduros. Creyendo, en algunas ocasiones que ya están en edad de decidir.

Convicción, comodidad, moda, confianza u otra razón cualquiera que sea; lo cierto es que en esta edad es cuando más pendiente debemos estar de ellos, para recordarles y renovarles los valores morales y esenciales de la familia y la sociedad. Es necesario pues enseñarles a los

padres a convivir con sus hijos adolescentes, a sobrellevarlos y entenderlos para el bien de ellos y de la sociedad.

Aunque lo anterior no es tan simple como se presenta. No se trata de decir: voy a capacitar a x número de padres de familia y todo se solucionará. Antes es necesario analizar el medio social que envuelve a las familias, el grado escolar de los distintos padres, el carácter y las actitudes y aptitudes. Porque simplemente no se puede dar lo que no se tiene, además de que es necesario contar con cierto perfil para poder desempeñarse como tal, es decir, como orientador. En fin se debe evaluar y analizar todos los personajes o elementos que intervienen en esta propuesta a fin de evaluar y definir la viabilidad o imposibilidad de la misma, cuyo objetivo básico es garantizar o al menos promover el sano y armónico desarrollo de los adolescentes y/o jóvenes en general. Con el fin de lograr a futuro, ciudadanos plenos, honestos y sanos.

Un objetivo que rebasa por mucho la presente tesina, razón por la cual creo que una meta más para los profesionales de la educación debería ser : la conservación, el perfeccionamiento y la renovación moral de la institución familiar Lo anterior si en verdad deseamos impactar favorablemente a la sociedad.

Por otro lado, la tesina se divide en cuatro capítulos: El primero habla de la Pedagogía, la educación y la sociedad; retos y compromisos de la primera, oportunidades y limitaciones de la segunda, así como una breve radiografía de la sociedad actual con particularidades y defectos.

En el segundo capítulo se estudia el tema de la familia. ¿por qué? Por su importancia en la sociedad, como célula social y como inicio y fin de la misma. Porque es ahí donde se puede trabajar con el adolescente, por que ésta le da las bases que harán de éste un ciudadano ejemplar o un hombre mediocre que deambule sin fin ni sentido por la vida.

En el tercer capítulo se hace un análisis del adolescente. La forma en que vive esta etapa, la forma en que este ve a la sociedad y viceversa, sentimientos propios, virtudes y pecados.

El cuarto capítulo argumenta sobre la propuesta básica de la presente tesina: la importancia y necesidad de capacitar a los padres como orientadores, alcances y limitaciones. Papel del pedagogo en esta tarea,

hasta donde se puede y en que casos se dificulta la implementación de la misma.

Cabe mencionar el hecho de que en algún momento se considero capacitar a los padres para formarlos como técnicos orientadores. Sin embargo, esto se considero como poner un límite a la formación de los padres; de tal manera que se dejo finalmente como orientadores.

La metodología de investigación fue de tipo bibliográfica, a partir de los principales autores, tales como: Jaume Saarramona, Carlos Llano Cifuentes, Francisco Altarejos, Jean Piaget, Oliveros F. Otero y otros.

LA CIENCIA DE LA EDUCACION: I. LA PEDAGOGIA

Definición de la pedagogía como ciencia y como herramienta de padres y sociedad para formar al hoy adolescente, mañana ciudadano

Pedagogía es la ciencia de la educación (*Etimológicamente procede del verbo latino "educo-as-are" que significa criar, amamantar o alimentar, y de "educo-is-ere" que significa extraer de dentro hacia fuera. La preferencia por este segundo significado supone considerar a la educación más como un proceso de desarrollo interior que construcción realizada desde el exterior.*¹) **Pedagogía es la reflexión sistemática sobre la educación. Por ella adquiere unidad y elevación la acción educativa. Es la totalidad de la disciplina educativa.**²

La pedagogía tiene como objeto de estudio a la educación, de manera tal que reuniendo todo lo anterior podemos afirmar que la pedagogía da estructura cuerpo y sentido a la educación, (objeto de la pedagogía). Herramienta fundamental de la sociedad para formar sus nuevos miembros acorde a los valores socio-culturales aceptados a modo de integración.

Así que si la pedagogía dota de sentido, fuerza y dirección a la educación es normal que la sociedad se sirva de ella para mejor optimizar la educación en beneficio de los adolescentes y por ende de la sociedad.

El hombre es, un ser inacabado, poseedor de razón, voluntad y libertad; de las cuales se sirve para actualizar sus potencialidades, necesarias para vivir plena e integralmente.

La pedagogía se encarga de que el proceso educativo se dirija al desarrollo de todas las fuerzas creadoras de los niños, jóvenes, adultos y ancianos; es decir, de toda la sociedad. Al desarrollo de toda la riqueza de sus individualidades, de todas sus capacidades, dotes y aptitudes: en una palabra, de la riqueza humana, que los

¹ Apud JAUME SARRAMONA op.cit. Fundamentos de educación p27

² ibidem apud p83

capacite para desarrollar un trabajo valioso por el bien de todos, aumentar el saber y la riqueza de la sociedad³ porque la educación por sí misma no es capaz de formar, desarrollar y satisfacer los requerimientos humanos en cuanto a educación se refiere

Y es que la educación, en la vida del hombre, es importante ¿pero este medio, es en sí mismo suficiente para satisfacer las necesidades del hombre?

Aprender a ser persona es ese proceso de mejora personal que llamamos educación⁴ Es decir que hay un proceso, necesario para el hombre, gracias al cual éste aprende a hacer uso de su razón, su voluntad y su libertad, además de que le permite desarrollar todas sus capacidades para finalmente alcanzar el bien último.

En este punto es necesario dejar en claro que persona se es desde el instante en que se es concebido. Y no es por obra y gracia de la educación que se adquiere esta distinción. La diferencia esta en la persona en sentido ontológico y la persona en sentido social. A este último tipo de persona es a la que se hace referencia cuando se afirma : "aprender a ser persona": una persona que aprenda las normas morales y de convivencia, capaz de aportar y recibir de la sociedad.

La educación es el instrumento del que nos serviremos para lograr nuestros fines: formación y perfeccionamiento de la persona humana. Es la acción ya puesta en práctica, pero esta acción necesita ser planeada, organizada, seguir ciertos lineamientos y normatividades que le serán proporcionadas por la pedagogía.

La Pedagogía es la ciencia optimizadora de la educación. Que la organiza, administra y ordena a fin de eficientar y acelerar los resultados buscados por la educación.

La pedagogía busca los modos y formas de innovar y modernizar la educación a fin de obtener mejores resultados en los educandos.

³ GUERRERO CESAR Ma Luisa, Función social de la pedagogía, Memorias del IER congreso nal de pedagogía,p232

⁴ Oliveros F. Otero, La libertad en la familia,p22

I.1 EDUCACION Y. SOCIEDAD

En este capítulo se analiza la forma en que la sociedad a través de la educación forma en los valores y modelos que aseguren la convivencia armónica, conjunta y pacífica de las personas.

El hombre, afirmó Rousseau, es un ser social. Tal hecho ha llevado al individuo y a la sociedad a servirse de la educación como medio posibilitador del desarrollo progresivo del hombre.

Y aunque el individuo pudo subsistir sin la sociedad en un momento determinado de su historia. Si necesito, en cambio, y en gran medida, de la educación (empírica)

Luego entonces, podemos afirmar que hombre y educación son dos partes con una historia vitalmente ligada, en donde ninguno sobrevive sin el otro. De tal manera que si establecemos que si el individuo no fue capaz de sobrevivir sin educación; se infiere de esto, que una sociedad sin educación simplemente es imposible de existir.

La sociedad depende de manera vital de la educación, que aún cuando es algo natural en el ser humano, no puede ni debe dejarse al libre albedrío.

¿Por qué? Por que la educación es el instrumento posibilitador de los ideales humanos; entre los cuales están: el progreso, el auto perfeccionamiento, la supervivencia, el mejoramiento de las condiciones de vida etc...

Pero ¿por qué es necesario hacer esto? ¿por qué la necesidad de perfeccionarse? ¿por qué no basta con vivir como hace el resto de los animales?

El hombre, a diferencia del resto de los animales, vive en sociedad; regulando su actuar con normas, reglas y criterios sociales. Además de contar con inteligencia, voluntad y libertad; posee en su alma, distinta a las demás, el sentido de trascendencia que lo impele a buscar el fin último: es decir la plenitud integral humana colectiva e individual.

Foester, un gran educador afirmaba: **La educación no consiste en comunicar al hombre tales o cuales hábitos, sino ante todo un**

enseñarle a darle la debida jerarquía a las finalidades de la vida. Educar es equivalente a enseñar a vivir dignamente. La existencia humana es una y, es irrepetible para cada ser viviente. Por eso la educación tiene trascendencia vital.

Educación es el conjunto de todos los efectos precedentes de personas, colectividades y de cosas que resultan beneficiosos para el individuo, despertando y fortaleciendo en él sus capacidades esenciales (razón, voluntad, sentimientos, conciencia, receptividad a los valores y facultad de guiarse por ellos.) para que pueda convertirse en una personalidad capaz de participar responsablemente en la sociedad, de amar y ser amada y ser feliz.⁵

El hombre por su misma voluntad y libertad, puede o no buscar el fin último; cierto es que por su misma esencia, el hombre tiende de suyo al bien; sin embargo, por ignorancia, por pereza, por falta de voluntad o por cualquier otra razón puede dejarse llevar por bienes aparentes cuyo valor sea inferior comparado con el bien último, pero que por alguna deficiencia de la formación de la persona no es capaz de darse cuenta. Razón suficiente para que, el hombre, sirviéndose de la educación, como medio; forme y desarrolle en sí mismo y en los demás las cualidades y actitudes necesarias para tender y buscar aquello que sea mejor para su propia persona, así como el deseo de vivir como lo que es: persona humana, con dignidad, valor y sentido de trascendencia.

Algo más que también es muy importante inculcar, siendo el hombre, un ser por naturaleza sociable: el sentido social que lo lleve a preocuparse por sus semejantes: familiares, vecinos, amigos etc... porque en la medida en que la persona como individuo se comprometa con la sociedad, en esa medida podrá exigir.

La educación es importante porque ésta prepara al hombre para la vida: para desenvolverse en sociedad, para alcanzar el bien último, para llegar a ser persona en todo el sentido de la palabra, es decir plenamente humano.

*La educación también es un proceso dinámico, es decir, activo y cambiante (perfectible) que dura toda la vida, es decir, que es permanente.*⁶ *Educar es adaptar a la persona: niño o adulto, al medio*

⁵ GÓMEZ PÉREZ, Familias a Todo Dar, p93-95

⁶ CHAVARRÍA OLARTE, Marcela, ¿Qué significa ser padres?, p60-61

social en función del conjunto de realidades colectivas a la que la conciencia común atribuye un cierto valor⁷

Así, de manera más breve y concluyendo lo anterior, recordemos lo que Durkheim afirmaba:

El hombre que la educación debe realizar en nosotros no es el hombre como lo ha hecho la naturaleza sino como la sociedad quiere que sea⁸

Aquí es necesario aclarar algo y enfatizar lo otro.: La educación es el catalizador o medio posibilitador que permite al hombre o mujer ser lo que él o ella y la sociedad consideran que debe de ser. Con base no en las necesidades de la sociedad o las propiedades otorgadas por la naturaleza, sino por la mezcla de las necesidades del individuo y la sociedad. Por que si bien al insertarse en la sociedad , e individuo lo hace cumpliendo en primera instancia con los requerimientos y necesidades de la sociedad, gradualmente, el mismo individuo deberá, por salud, buscar su identidad y estilo personal para satisfacer a la sociedad a la que se ha integrado y al mismo tiempo cubrir las necesidades que le dan paz, tranquilidad y salud mental y física.

Y en este punto es necesario dar una definición de sociedad, en donde se entiende a la misma como una agrupación natural o pactada de personas, que constituyen unidad distinta de cada uno de sus individuo, con el fin de cumplir, mediante la mutua cooperación, todos o algunos de los fines de la vida.⁹

Como podemos inferir de los conceptos anteriores, El binomio, Educación y Sociedad es fundamental y básico para la persona humana.

¿Por qué? Por que al nacer, el niño recibe como herencia algunos patrones fijos y respuestas automáticas conocidas como reflejos: agarrar, chupar, parpadear, reflejo etc. Es decir, posee un aparato físico determinado que puede crecer y madurar, pero los rasgos sintéticos y las potencialidades, solo se desarrollan y adquieren forma dentro de una experiencia en el ámbito social. El organismo

⁷ PIAGET Jean, Psicología Pedagogia, p157

⁸ JAUME SARRAMONA, Fundamentos de educación, p33

⁹ DICCIONARIO DE LA LENGUA ESPAÑOLA, Real academia española, 20a edición, madrid 1984 II tomo.

humano en bruto, el material biológico se transforma en una persona social, capaz de participar en la vida de su sociedad.¹⁰

Sólo mediante la experiencia social el hombre se hace hombre, además de que su supervivencia misma depende de los demás.

Así entonces; la persona humana, para ser tal (plena y totalmente desarrollada; esto es integralmente), solo puede serlo en la sociedad. La cual lo recibirá, lo ayudara y desarrollará en medida en que la persona cumpla con las expectativas sociales adoptándolas por convicción y vocación.

Y es que hay algo que no debemos olvidar y si tener muy presente. La diferencia entre los hombres de la prehistoria y el hombre actual no se reduce a los lujos, la tecnología y el confort; la diferencia abismal radica en el sentido de existencia propia, la capacidad de trascendencia y autoperfeccionamiento, de amor, valor y de la capacidad de coexistencia como seres humanos que se reconocen a si mismos y como tales a los otros individuos.

Una razón más para hacer énfasis en hecho de que el hombre hace su esencia, no es su esencia. No hay una esencia inmutable de lo humano que revista en cada tiempo y lugar un ropaje de accidentes mudables. Hay una forma de ser o estructura del hombre como tal, una manera suya de funcionar constante, la cual produce formas diferentes de existencias. Lo inmutable es esa forma o estructura; pero ella no está oculta tras las maneras particulares del ser, sino presente en ellas y bien patente a lo largo de su historia¹¹

Si existiese por cualquier razón una persona que viviera completamente aislada de la sociedad y nunca tuviera contacto con persona alguna; Aquella persona sería más parecida a un animal que a un hombre; esto es porque jamas ha visto uno y no sabe cómo es y cómo se conduce. Puede tener en si misma todas las cualidades necesarias para ser persona, pero no las ha desarrollado y entonces sólo será persona en el sentido de la perfección primera , que hace referencia al ser en sentido ontológico,

¹⁰ ELY CHINOY, La sociedad una introducción a la sociología, p70

¹¹ BASAVE FERNANDEZ DEL VALLE, Agustín. Filosofía del hombre, p58-59

mientras que al no desarrollar sus potencialidades, el deber ser de la persona humana no se actualizara y la perfección segunda nunca se dará.

En educación se trata de dar forma a lo ya formado, no en cuanto formado, sino en cuanto incompletamente formado.¹² Esto es, el hombre en sí mismo ya posee una esencia, una forma de ser, la cual se desarrollará de forma natural, sin embargo, este desarrollo puede dirigirse u orientarse de manera que el proceso de mejora sea más fácil y con mejores resultados.

El hombre y la educación se hallan por siempre unidos, fenómeno que se da desde el momento del nacimiento y hasta la muerte. Afirmación apoyada por el hecho de que el hombre capta información a través de sus sentidos, en todo momento; dicha información es procesada en el intelecto que formula juicios y nuevas ideas sin detenerse nunca.

El hombre se educa de manera intencional o inconsciente, de modo formal o informal, voluntaria o involuntariamente; pero siempre se educa. Al desenvolverse en el ámbito familiar o comunitario, en la escuela o el trabajo, al convivir en sociedad o al tener contacto con cualquier objeto o producto de la intencionalidad humana.

Carlos Llano en su libro: Las formas actuales de la libertad, hace una afirmación que muestra una meta parcial que la educación actual debe plantearse y que además refuerza lo que se ha venido sustentando hasta el momento:

El hombre es, pues, una tarea para sí mismo, y es este su más importante menester, aunque, la configuración actual de la vida lo enrede en quehaceres de otra índole. Su tarea es anticiparse a las posibilidades de la realidad de su persona, y esto es así por el hecho de que mi persona tiene posibilidades aún en el terreno de su propia realidad personal y no sólo en el orden de la posesión y en el orden operativo; realidad o ser personal que no se encuentra definido por los bienes que tenga o por las acciones que realice. Estamos hablando, pues, de una posibilidad de ser en el orden personal, y no en su periferia.¹³

¹² ALTAREJOS Francisco, Educación y felicidad, p17

¹³ Cfr LLANO CIFUENTES Carlos, Las formas actuales de la libertad, p63

Aún cuando el hombre por su misma naturaleza tiende de suyo a la mejora personal, debe buscarse que este proceso lo realice de manera consciente e intencional. El hombre aprende en todo momento, tiende al perfeccionamiento, posee cualidades que ninguna otra criatura tiene; sin embargo, no basta con esto. Debe inculcarse en él la intención constante de mejora, el deseo de trascender y la decisión de mejorar en sí mismo a cada oportunidad que se le presente.

En conclusión podemos afirmar que el hombre actual, que las distintas sociedades han moldeado y formado con ayuda de la educación; necesita de la educación, tanto como de la sociedad.

Es verdad, educación hubo y habrá sin pedagogía, pero si hablamos de mejoramiento y optimización de la educación, de estilos de escuela, personalidad educativa o filosofía de enseñanza y de posibilidad de mejora humana; he aquí que nos encontramos con la pedagogía.

I.2 PEDAGOGIA Y SOCIEDAD MEXICANA

En este capítulo se analizará la función de la pedagogía en nuestro medio: México. Es decir el status de la sociedad mexicana y su problemática y, así como la forma en la que la pedagogía puede ayudar a resolver los problemas actuales de la sociedad Mexicana.

Una vez establecida la necesidad social de formar a las personas con base en las expectativas de la sociedad. Podremos entender mejor la función de la pedagogía: Organización, sistematización de la educación para la obtención de mejores resultados en un medio social determinado.

Es decir, fungir como medio posibilitador de las metas sociales. **Y es que la educación significa la única posibilidad de realización del ser humano¹⁴. Y siendo la educación el objeto de la pedagogía (ciencia).**

¹⁴ JAUME SARRAMONA, Fundamentos de educación, p.30

Es claro que la sociedad logrará sus fines formativos de sus miembros. Solo a través de la pedagogía.¹⁵

La pedagogía estudia cualquier realidad educativa así como el conjunto de normas que las regulan.¹⁶

Así pues podemos entender y aceptar que la educación es un fenómeno básicamente social en donde los fines de la educación habrán de constituir un todo coherente que lleve a la perfección del sujeto; teniendo presentes las posibilidades del sujeto (ciudadano y/o educando) y las necesidades de la vida social.¹⁷ Educación que adquiere a través de la pedagogía; dirección y sentido; objetivos y finalidad.

Todo lo anterior hace referencia al hecho de orientar al hombre, la familia y la sociedad al deber ser. Así como de buscar los modos y medios para lograrlo.

Y siendo la pedagogía la ciencia posibilitadora de los ideales humanos. Es razonable entender que ésta se encargue de formular vías de fortalecimiento social y afectivo familiares que conllevarán al mejoramiento social.

Un mejoramiento posible si se toma en cuenta lo siguiente:

1.- La sociedad requiere de formar a sus nuevos miembros acorde a sus ideales y estándares normales de vida. Transmitiendo hábitos y valores, normas, morales imperantes en el momento histórico que se transmiten. Empapados por la cultura y la estructura socio-política vigente.¹⁸

2.- El medio o la herramienta utilizada por la sociedad es la educación administrada, organizada y sistematizada por las distintas instituciones, tales como la escuela, la familia y la empresa y el estado.

¹⁵ NASSIF Ricardo, Pedagogía General, p5

¹⁶ ibidem, p4

¹⁷ JAUME SARRAMONA, Fundamentos de Educación, p37

¹⁸ ibidem, p11

3.- Cada sociedad establece sus ideales de ciudadano acorde a sus necesidades, filosofía, cultura, religión, política y todo aquello que la misma considere importante para el desarrollo armónico de sus miembros.

Ahora bien la sociedad mexicana es un mosaico de culturas e influencias en donde la modernidad, la tecnología y la vecindad con E.E.U.A afectan nuestro medio. Siendo esta, una meta más para los pedagogos: es decir lograr que estas características de la sociedad mexicana sirvan a favor de la misma y no en contra.

¿Cómo?

- a) Ante la diversidad étnica, ideológica y cultural. Formar en el respeto a lo diferente, promoviendo el desarrollo personal que defienda la particularidad de cada uno como individuo y valorando las diferencias del semejante.
- b) Ante la influencia cultural extranjera: ideológica y técnica. No rechazarla de manera necia e indiscriminada. Se debe enseñar a tomar de ella lo útil y valioso para mejora y desarrollo de la propia persona, del país y de la sociedad. Rechazando también aquello que no sea idóneo para nuestro beneficio y si, en cambio, perjudicial.
- c) Ante la riqueza cultural, ideológica, étnica, culinaria, religiosa e ideológica. Promover la conservación y la revaloración de los mismos. Evitando el desprecio o la soberbia.

Ahora bien; siendo la sociedad mexicana tan rica en costumbres, tradiciones y fervor religioso; es tarea de la pedagogía retomar todo lo bueno que esto conlleva: lazos de unidad nacional, unión familiar, renovación constante de los valores morales, y la promoción de la identidad nacional familiar. Así, retomando lo anterior, la pedagogía podría reforzar el desarrollo de hábitos positivos, virtudes morales y sociales. Luchando en contra de los defectos nacionales tales como: pesimismo, holgazanería, apatía, indisciplina etc...

I.3 SOCIEDAD ACTUAL: ¿VICIOS MAS QUE VIRTUDES?

*Sociedad Actual vicios más que virtudes, es una intento de describir de manera clara y breve los logros y peligros de la sociedad moderna.
Logros para el hombre, pero peligro para el adolescente.*

Internet, celulares, clubes, medios de comunicación, computadoras personales, tarjetas de crédito adicionales, autos, independencia... y muchas otras ventajas presenta la sociedad contemporánea, comparada con cualquier otro período pasado.

Ventajas disfrutadas principalmente por niños y jóvenes. Lo lamentable de esto, es que el ser humano, más que distinguirse por su generosidad y capacidad de convivencia y tolerancia; se distingue por deformar las invenciones humanas en el sentido negativo.

La dinamita creada por Alfredo Nobel, hallo su aspecto negativo en la guerra, la pólvora usada por los chinos para fuegos artificiales, tuvo la misma suerte. En la internet, un medio de información de excelencia, encontramos paginas pornográficas que empañan la mejor formación escolar y familiar que demos a los hijos.

Razón suficiente para supervisar y regular el contacto de nuestros jóvenes con todas esas novedades modernas y aplicamos en formarles un criterio capaz de distinguir lo sano y bueno de lo malo y perjudicial, no solo para ellos, sino para la sociedad y sus seres más queridos.

Así como se enseña a los hijos a pescar, sin darles la comida en la mano. También es necesario enseñarles a navegar por la vida. Sin inculcarles temores o prejuicios. Sin necesidad de apartarlos en una esfera de cristal que les impida disfrutar de la vida, la modernidad y de la sociedad.

Ese es el reto que deben, por obligación moral, por amor y por convicción; afrontar los padres: educar y formar a los hijos para que estos sobrevivan y vivan sanamente.

Y ¿Cómo? Regulando, supervisando y participando; hasta donde sea posible, de esta experiencia de reconocimiento, asombro y vivencia del adolescente y el mundo que lo rodea. ¿Para qué? Para beneficio de ellos, los hijos y de la sociedad presente y futura.

Y es que en este punto es necesario ampliar el análisis de esta función reguladora de los padres. Estos deberán estar atentos para ampliar o corregir, en caso de ser necesario, la percepción que el adolescente tenga de la sociedad. Porque ésta le bombardeará con infinidad de información: ideas, imágenes, clichés, dogmas, prejuicios, modas, pornografía, vicios, noticias etc... Aún cuando este jamás la hubiera solicitado. Y es aquí donde los padres deberán adecuar esa información, corregirla, ampliarla o aclararla para los hijos. Todo esto, ¡sin mentiras!; porque se está hablando con una persona a punto de convertirse en un adulto independiente; ¡sin cambiar la realidad, ni sumar un prejuicio a la información! Y solo con la verdad y, con toda la tranquilidad posible.

Esta es parte de la tarea que como padres deben realizar. En conclusión: servir de filtro entre la sociedad y los hijos; además de formarlos integralmente para que no solo sobrevivan, sino que también sean capaces de entender y afrontar los retos y vicisitudes necesarios para integrarse con éxito a la sociedad.

Una sociedad con Mil rostros distintos en donde se hallan los dos extremos: el amable, generoso y altruista; por un lado y el asfixiante, masificado y peligroso por el otro. Existiendo un sin fin de matices entre ambos. Existiendo la posibilidad de ser auxiliados por un desconocido en caso de emergencia ó por el contrario ser agredidos o víctimas de otro desconocido.

Una Sociedad que lo Mismo, nos Impulsa a elevarnos por encima de la Mediocridad.

A alcanzar lo mas alto; ideales humanos que nos degrada, nos minimiza frenando nuestro desarrollo creando concepciones de la sociedad como la que Alicia Molina (Pedagoga) se ha formado.

Una sociedad en donde la función de la educación nunca ha sido la de liberar la mente y el espíritu del hombre, sino sujetarlos; y a fin de que la mente y el espíritu de sus hijos nunca escape, el homo sapiens se ha valido de la educación, el ridículo, la amonestación, la mutilación y hasta de la tortura para encadenarlos al modelo cultural.

Y es que a través de todo su curso histórico, el homo sapiens ha querido de sus hijos la conformidad, no la originalidad. Es natural que así sea, porque donde todos los hombres son únicos no hay sociedad, y donde no hay sociedad, no puede existir el hombre.

Es evidente que si los jóvenes fueran verdaderamente creativos, la cultura se derrumbaría; la originalidad por definición, es diferente a lo que ya esta dado, y lo que esta dado es la cultura misma.¹⁹

Una cultura que no siempre da lo mejor de sí a sus miembros; llevándolos a un fin o destino no del todo sano para uno u otro (individuo y sociedad) Y es que producto de la cultura y la sociedad es el **activismo contemporáneo, materialista o no que genera esta triste indiferencia negativa por la que el hombre olvida lo que es, olvida que él puede llegar a ser como quiera, porque se encuentra perdido en la maraña de la acción y agobiado por el peso de los bienes que posee o quiere poseer.**

El hombre puede optar por no querer ser de un modo explícito y consciente. Entonces el activismo no es causa de una indiferencia implícita en el orden del ser sino efecto de una indiferencia decidida explícitamente y a sabiendas: - no quiero ser -, vale decir: no se me da nada respecto de mi ser. La pérdida de la vida interior no es más que esto: mis posibilidades se reducen al orden de la posesión y al orden operativo, porque un ser que no se exprese externamente en cosas y en acciones no me interesa, no quiero ser.²⁰

Lo cual dará como resultado, todo lo contrario; que al menos en teoría, busca la sociedad, dando a luz, no a ciudadanos rectos, honestos y plenos sino a **hombres sin personalidad que sufren una ausencia de**

¹⁹ MOLINA Alicia, Diálogo e Interacción en el proceso pedagógico, pag 19

²⁰ LLANO CIFUENTES Carlos, Las formas actuales de la libertad, pag 88

características personales que permitan distinguir al individuo en su sociedad²¹ Aclarando que de aquí al hombre mediocre habrá sólo medio paso: **una sombra proyectada por la sociedad; es por esencia imitativo estando perfectamente adaptado para vivir en rebaño, reflejando las rutinas, prejuicios y dogmatismos reconocidamente útiles para la domesticidad.**²²

Todo lo contrario de lo que un padre o una madre desea para sus hijos. Una sociedad que no es tan perfecta como nosotros quisiéramos; pero en la cual, afortunadamente se tiene injerencia como miembro. A través de la actitud, nuestro grado de compromiso con la sociedad y con nuestros hijos, nuestra participación política y ambiental, en fin. Una sociedad que podemos mejorar si y sólo si nos comprometemos con los hijos, la sociedad y con nosotros mismos.

Así las cosas podemos concluir que la función primordial del o los padres es regular, guiar y proteger a los hijos en su aventura social.

Esto es: regular la información que reciben y el modo o sentido en que esta debe entenderse (esto al menos durante la infancia y parte de la adolescencia) Guiar a los hijos para que se inserten de manera normal y armónica en la sociedad logrando ser únicos, creativos y plenos.

²¹ INGENIEROS José, El hombre mediocre, pag 34

²² Ibidem, pag 42

CAPITULO II

EL PRIMER AGENTE EDUCATIVO: LA FAMILIA

Un acercamiento al concepto y definición de la familia, así como argumentar la importancia de esta institución.

La familia es una institución natural, no es una obra, instrumento o creación de la sociedad. Es una comunidad de personas. Y como lo afirma Viladrich: "la familia es el hábitat natural en el que la persona nace, crece, se desarrolla y muere, precisamente como persona."

La familia también posee una estructura inmaterial formada por un conjunto de valores, normas y relaciones propias de paternidad, filiación y fraternidad. Es permanente como institución natural, prevalece a pesar de cualquier cambio; y en diversas culturas. Es este, el primer medio educativo, el primer agente de desarrollo, cualquier cambio eficaz, definitivo y real en la humanidad, se inicia en y desde la familia.

La familia es la unidad profunda e íntima de personas distintas, en un solo grupo, unidos por vínculos de vida y amor.

Una vez definido lo que es la familia, es necesario hacer referencia sobre su importancia y valor en la actualidad. Lo cual reside en el hecho de que es en ella donde se vive la primera experiencia de una sana sociedad humana: Aquí se piensa en la persona más por lo que es que por lo que hace. Aceptación incondicional de la persona. En la familia la persona tiene la seguridad de ser aceptada y amada por lo que es irrepetiblemente. El valor de la persona en la familia es lo que es.

La familia crea, por su misma naturaleza, una situación de confianza basada en la permanencia de las mismas relaciones que permite el desarrollo de la persona tal y como es, con su libertad y estilo personal. Así como el sano desarrollo de su intimidad.

La familia, por ser una organización natural, presenta la posibilidad de vivir de un modo específico valores que están asimilados en lo más hondo de la intimidad de las personas, estos son: generosidad, sinceridad, lealtad, fortaleza, etc... Y es que la familia es la primera escuela de las virtudes humanas.

Siendo ahí, donde hallamos la importancia de la familia, como crisol de sociedad y ciudadanos, porque aún, cuando se entiende que el macrosistema (sociedad) influye más fácilmente al microsistema (familia) que la influencia de la familia es tal, que bien puede llevar a la gloria o al infierno a la sociedad a través de su influencia y sus egresados (hijos, nietos, hermanos etc...)

Así las cosas, podemos concluir que la familia es:

- Una institución natural vital para el hombre y la sociedad.
- Es la primera organización humana que acepta de manera incondicional a la persona.
- En ésta se da por sus propias características, el ambiente ideal para el sano desarrollo del ser humano.
- Una esfera social protectora cuya función primera es proteger al individuo, después, desarrollarlo sana, armónica y plenamente, y por último es el lazo que une a la persona con la sociedad.

La familia es, pues, base, origen y sustento del hombre y la sociedad.

II.1 LA FAMILIA, EL ADOLESCENTE Y LA SOCIEDAD

Un acercamiento a la importancia de las relaciones existentes entre la sociedad, la familia y el adolescente.

La propuesta de la presente tesina aún cuando se dirige a los padres, e incide en ellos directamente. Tiene como beneficiario mediato al adolescente y final a la sociedad. Así las cosas, es necesario intentar entender al adolescente en su entorno; con la finalidad de poder guiar o sugerir pautas de acción a los futuros orientadores a quienes de igual manera habrá que evaluarlos y entenderlos en su contexto.

Entonces, el adolescente y futuro ciudadano, se halla en principio resguardado, protegido o influenciado por una familia misma que pertenece a una sociedad.

Sistemas, subsistemas, macrosistemas y demás; todos influenciados y alimentados los unos por los otros y viceversa.

Una familia, que hasta esta etapa (la adolescencia) habrá tenido mayor influencia sobre el joven que la sociedad. Posterior a lo cual, se invertirán los papeles. La familia empezará a perder influencia y la sociedad a aumentarla. De manera que en este punto en que aún existe una relación estrecha y de total dependencia del adolescente con su familia; es cuando debemos trabajar con ellos, invitándolos a pensar como adultos responsables; o al menos a invitarlos a considerar las cosas, a reflexionar. Y es que ésta es la última oportunidad para hacer algo por ellos y con ellos.

Por otro lado, independientemente del amor, las bendiciones divinas o las satisfacciones personales generadas por las relaciones entre la familia, los hijos y la sociedad; existen derechos y obligaciones. En donde los derechos de unos, serán las obligaciones de otros y viceversa.

La sociedad tiene obligaciones con sus miembros: familias y/o individuos, la familia tendrá derecho ante la sociedad, así como obligaciones con ésta y con sus miembros, en particular con los menores. Los cuales (estos últimos) conforme avance su desarrollo y crezcan empezarán a adquirir más obligaciones tanto con la sociedad como con la familia.

Ideas y conceptos que debemos inculcar y explicar tanto a hijos como a padres. Ahora bien, la diferencia entre la obligación como deber y la obligación como retribución estará en el amor y en la idea que se tenga sobre los anteriores conceptos.

Razón suficiente para que el pedagogo encargado de la capacitación y/o formación de los orientadores se encargue de aclarar definir tales conceptos y las delgadas líneas que los separan. Aunado a lo cual estará la evaluación de los futuros orientadores que definirá quienes sí y quienes no podrán ser tales. Y es que un padre de familia que ve a sus hijos como una obligación ineludible del matrimonio y de la vida; no será capaz de hacer un buen papel como guía. Y pudiera ocurrir que este mismo señor sea un ciudadano modelo, defensor de las normas sociales y morales;

pero que por lo mismo es más un candidato a recibir orientación que a darla

Así, podemos concluir que entre la familia, el adolescente, ciudadano miembro y la sociedad se dan una serie de relaciones de interdependencia en donde no es posible definir quién aporta, más o tiene mayor importancia. Todos cumplen una función vital y necesaria para el progreso y desarrollo del país y de la sociedad.

II.2- PADRES Y ADOLESCENTES

Se trata de mostrar el estado actual de las relaciones entre padre e hijos. Derechos y obligaciones y más que nada la actitud que deben adquirir los padres para el adolescente en este mundo moderno.

Fuego y agua, hielo y calor, padres y adolescentes. Todos binomios contradictorios como lo es la noche del día y los adolescentes con su respectivos padres y los adultos en general. ¿por qué? Por el simple hecho de que *la adolescencia es como el acto en que un trapecista se mece en un columpio a gran altura y en determinado momento se suelta de éste y viaja por el aire en búsqueda del otro columpio... Ese momento tan dramático y arriesgado es la adolescencia . El primer columpio es la niñez y el segundo es la edad adulta.*¹²³

Un tiempo y un espacio que se vuelve unas veces caótico, otras veces confuso y otras más discorde entre el adolescente y la sociedad. *Y es que el hombre está obligado a soltarse del primer columpio, no puede ser un infante permanente. Estar en el aire es riesgo , aventura, sorpresa, novedad, indefinición. El adolescente se caracteriza efectivamente por eso, por que no es nada, es pura potencialidad : no es nada y puede serlo todo, un adulto ha definido ya su vida: por ejemplo se ha casado , ha elegido una profesión etc..., en cambio el adolescente aun no ha definido nada, y pensemos no sólo en su estado civil o profesional,*

²³ PABLO MIER Y TERAN SIERRA, Adolescencia riesgo total.p11

pensemos en sus aficiones, su estilo de hacer las cosas, sus vicios, sus virtudes, sus aventuras.²⁴

Así, el ex infante , futuro hombre o mujer de sociedad no puede ni debe transitar solo por esta etapa, esto, pese a la propia decisión del susodicho; que , por las mismas circunstancias que vive buscara apartarse todo lo posible de sus padres y las normas sociales; pero ¿ por qué no puede o debe estar solo?

Porque la sociedad actual implica un elevado numero de peligros para nuestros jóvenes: masificación, drogas, individualismo egoísta, materialismo a ultranza, desvalorización, violencia, corrupción de los valores universales.

Ante todo lo cual, los jóvenes no ven peligro, sino modos varios de auto afirmación y auto definición.. Mostrando así, la increíble necesidad de orientación por parte de los padres y adultos. Una asistencia obligada no como obligación adquirida; sino como derecho y gracia.

Para los padres el futuro de los hijos es primordial; sin embargo, es común que hoy en día se deje a los adolescentes deambular libres por la vida. Ante lo cual es necesario considerar, ***que la adolescencia es la edad crítica, el punto de quiebre en que se forja una persona integral o se disuelve en la mediocridad , un proyecto de persona que no fructifico, y que además es esta etapa, la última en que padres y educadores pueden tomar parte activa en la vida y decisiones del adolescente y se puede ayudarle a sentar sus caminos vitales . Es la última etapa en que podemos ser ejemplo cotidiano, aconsejar, organizar actividades familiares, ofrecer variadas oportunidades y mantenernos en contacto con el proceso educativo.***²⁵

Así entonces, debemos entender a la adolescencia como lo que es: una etapa crucial en el hombre y en donde padres y sociedad, haciéndose ambos uno con la educación, deben buscar los modos , formas y directrices capaces de formar hombres rectos y felices . Porque en la

²⁴ ibidem,p9

²⁵ Amina CLARK, Harris CLEMES,Reynold BEAN. Como desarrollar la autoestima en los adolescentes,p8

medida en que *los adultos eduquen a niños y adolescentes; estos disfrutaran de una vida completa.*²⁶

Así a modo de corolario del presente tema; podemos decir que los padres y adultos en general deben promover el acercamiento que los adolescentes no buscarán. Promoviendo entre ellos la reafirmación del conocimiento sobre los valores universales, culturales y familiares; el conocimiento necesario para elegir; no lo bueno dé lo malo si no aquello que ellos decidan, pero sabiendo con certeza que es lo bueno para ellos y que es lo malo, es decir dotarlos del poder de decidirlo.

II.3 LOS PADRES EN LA SOCIEDAD CONTEMPORANEA

Explora el perfil de los padres en la actualidad, su actitud para con el adolescente. Que le pide la sociedad a un padre y como es la situación social actual.

Antaño el paso de la adolescencia a la madurez era más sencillo. El joven que podía trabajar y mantener una familia era ya hombre, mientras que hoy en día esto no es suficiente.

Actualmente es normal que un joven fuerte de 22 o mas años viva dependiente de sus padres.

No obstante esta dependencia es y será toda a convivencia del hijo-adolescente; porque mientras en unos aspectos se declaran completamente independientes; elección de amigos, elección de ropa, vicios o entretenimientos, elección de carrera , en lo económico aceptan gustosos esa dependencia.

Sin embargo es común hoy día que así como los jóvenes, algunos padres adopten la bandera que más les acomode a su estilo de vida, más que de pensar; por que hay padres y adultos que, algunas veces, por comodidad, otros por verdadera convicción, dejan solo a los niños y adolescentes;

²⁶ Jaume SARRAMONA, fundamentos de educacion, p23

respecto a lo cual cito parte de un artículo publicado en "El sol de Toluca":

...bien vale la pena reflexionar sobre que clase de persona queremos ser, qué clase de paradigma de ser humano queremos construir para el presente y el futuro de nuestros hijos.

Lo primero que me va a decir es que deben ser nuestros propios hijos y no nosotros, los que deben construir su mundo, y estoy de acuerdo con usted, pero permítame decirle que si bien es cierto que ellos deben construir su propio futuro, no es malo que alguien les lleve los ladrillos o les revuelva la mezcla, no es malo ayudarles a cernir la arena o a remojarles los tabiques... Y si no está usted de acuerdo, también le aceptaré, el que usted sea de esos padres que se hacen a un lado y con el pretexto muy taurino de "dejarles solos" se desentienden del presente y del futuro de los hijos;... En realidad de todo hay en la viña del señor, pero en lo que no tenemos alternativa es en la necesidad de planear juntos el país en el que estamos viviendo y en el que pretendemos que vivan los nuestros de hoy y también los de mañana... O lo planeamos juntos o alguien lo planea por nosotros²⁷

Los padres son los que educan a los hijos y así debe de ser, con el fin de introducirlos en una sociedad que se rige por normas de convivencia Aunque esto no significa que los padres tengan que imponerse a los hijos bajo la bandera de un estricto autoritarismo, basado en la intolerancia y la discriminación.

Antes, los hijos no tenían derecho a ser personas (lo que se refleja en los antiguos refranes: ¡ Cuando seas padre comerás huevos! O ¡ La letra con sangre entra!).

Hoy día la sociedad se ha ido al extremo contrario. Se debe dejar a los hijos en total libertad, (sugieren las nuevas corrientes educativas), procurando que el adulto se inmiscuya lo menos posible en los asuntos de los hijos.

Provocando como consecuencia, que los (adolescentes) hijos se queden sin modelos, sin puntos de referencias con respecto a su conducta...

²⁷ MORALES Marco Antonio, "ser o no ser..., pero en el siglo XXI", El Sol de Toluca, año LIII, no. 18813, Lunes 11/junio/01

Dando nacimiento con todo lo anterior a una generación de adolescentes desadaptados socialmente.

De manera que es muy necesario que los padres entiendan y se adapten al mundo actual para bien de sus hijos. Una adaptación no a los placeres, comodidades ni estilos de vida más divertidos. Sino una adaptación al estilo de vida que nos permita afrontar y cumplir con las exigencias actuales tales como : Supervisión y atención de nuestros hijos, cumplimiento de las normas morales, éticas y sociales. Así como la exigencia propia de desarrollo constante a nivel integral de los hijos , la sociedad de todos en general.

CAPITULO III

III. UNA ETAPA DE OPORTUNIDAD, CRISIS O RETO: LA ADOLESCENCIA

Describe y define las dos etapas; Pubertad y Adolescencia y la forma en que ésta afecta al niño-adolescente.

Pubertad y adolescencia son dos etapas distintas pero vinculadas al ser humano y a sí mismas a la vez. Donde la primera es los cambio fisiológicos, que al culminar distinguen al niño del adolescente. Mientras que la adolescencia hace referencia a la etapa de desarrollo en donde los cambios son intrínsecos y algunas veces más trascendentales en la vida de la persona misma.

Y es que un adolescente no es un niño grande ni un adulto chiquito; es un adolescente y atraviesa por una etapa de la existencia tan definida como la niñez o la edad adulta, pero más peligrosa. Esto porque son menores que muchas veces parecen adultos, lamentablemente con criterio nada o muy poco desarrollado; en donde se enfrentan a situaciones que les permiten hacer o experimentar todo lo prohibido, solos o en complicidad con amigos y compañeros. Agravado con el hecho de que en la sociedad actual, ya existe un mar de organizaciones delictivas que quieren echar mano de su inocencia e ignorancia para sacar provechos económicos y materiales.

Ahora bien, la pubertad es el inicio físico de la maduración sexual. Aunque también esta ligado a los cambios cognoscitivos y sociales de la adolescencia. Esto como consecuencia de los cambios hormonales que afectan al cerebro estimulando el desarrollo de nuevos niveles de capacidad cognoscitiva.

Aunque existe una explicación alterna a la anterior afirmación; misma que intenta descartar o debilitar la relación pubertad, adolescencia, desarrollo cognitivo: Cuando el niño crece y se parece mas a un adulto los padres empiezan a tratar al niño de manera diferente, el niño empieza a verse como un próximo adulto;

reconocimiento compartido en el medio social que a la vez exigen nuevas exigencias cognoscitivas.²⁸

Luego entonces la pubertad si bien hace referencia a los cambios físicos visibles afecta también el aspecto intelectual y social. Haciendo notar que esta etapa se traspasa o cruza con la adolescencia. Y se estima que van de la mano; pudiendo ir de los doce a los veintidos años.²⁹

Este periodo está marcado por cambios muy importantes en tres dominios:

Físicamente, el adolescente experimenta todos los cambios corporales de la pubertad, el adolescente no sólo se vuelve físicamente capaz de reproducirse, si no que también alcanza rápidamente la estatura cercana a la de un adulto. Cambios que alteran la relación con sus compañeros y padres. Empezando también a dar los primeros pasos hacia la construcción de una identidad ocupacional y sexual.

El adolescente, en sus primeros años, se vuelve negativo hasta decir basta; exige mayor independencia para adentrarse y experimentar en algunos aspectos del papel adulto.

La juventud que va de los quince a los veintidos años es la etapa de consolidación de la adolescencia periodo donde se toman resoluciones o terminaciones en las tareas de la adolescencia.³⁰

²⁸ HARLA L.BEE,SANDRA K. MITCHEL, El desarrollo de la persona en todas las etapas de la vida,p410

²⁹ idem

³⁰ idem

III-1 ADOLESCENCIA Y SOCIEDAD

En este capítulo se explica la importancia que para la sociedad tiene el adolescente. Así como para el adolescente es importante que la sociedad lo acepte, lo forme en los valores, lo conduzca.

Se afirma de los niños que son el futuro de México: un tiempo indefinido, lejano y que nos deja ilusionarnos con "n" número de esperanzas y fantasías. Mismo que permite a unos y otros: padres e infantes, disfrutar de su existencia.

Sin embargo en el caso de los adolescentes ellos son el mañana: un futuro casi inmediato. Situación que nos obliga a dejarnos de fantasías y ensoñaciones; nos obliga a poner los pies sobre la tierra, a planear, a tomar decisiones y a buscar los medios necesarios a través de los cuales, nuestros hijos logran insertarse de manera adecuada y normal a la sociedad.

Un proceso complicado, confuso y lleno de vicisitudes para todos sus participantes: padres, hijos y sociedad. Interrelaciones muy particulares y únicas, según el miembro en proceso de integración

Ahora bien; si bien es cierto que todas las personas desde el momento de su nacimiento se insertan automáticamente dentro de la sociedad con un rol y un lugar bien definido: hijo, nieto, sobrino, hermanito, primogénito, etc..

En el caso del adolescente, éste sufre una metamorfosis que lo obliga a renegar de su posición única y definida dentro de su familia y la sociedad para ir en busca de un nuevo rol; afectado éste, por visiones subjetivas, modelos confusos e ideales prematuros o poco firmes.

Punto en donde padres y sociedad se empeñan en insertar al adolescente no del modo más adecuado, sano u conveniente si no el más cómodo para ellos.

La orientación o ayuda que adultos y sociedad deben prestar al adolescente es para buscarle el lugar más propicio para su continuo y armónico desarrollo personal y social.

Adolescencia y sociedad es un binomio contradictorio como antagónico en donde los adolescentes atacan las normas establecidas desdeñándolas y violándolas mientras que la sociedad mira apática y discriminante a la juventud inquieta.

La independencia es clara y necesaria. Sin embargo el proceso de integración es lento, doloroso y riesgoso.

Porque la adolescencia es la edad crítica, el punto de quiebre en que se forja una persona integral o se disuelve en la mediocridad un proyecto de persona que no fructifica así las cosas. Es tarea de la sociedad procurar un futuro armónico, estable y seguro a los adolescentes.³¹ Aun cuando ellos no correspondan en la misma forma, y si, la agredan constantemente.

Y es que el adolescente no es un niño grande ni un adulto chiquito; es un adolescente y atraviesa por una etapa de la existencia tan definida como la niñez o la edad adulta, solo que más peligrosa.³²

Este niño entra en la adolescencia con buena parte de los sentimientos, actitudes, capacidades y dependencias de su vida anterior y lo normal es esperar que culmine esa etapa completamente preparado para comportarse como una persona responsable en el mundo adulto.³³

Al menos eso es lo que espera la sociedad. Lamentablemente la duración correcta de esta etapa es indefinida e incierta, estando influenciada por una gran cantidad de factores sociales, psicológicos, físicos, afectivos, ambientales etc.

³¹ PABLO MIER Y TERAN SIERRA, Adolescencia : riesgo toal,p9

³² ibidem,p13

³³ Amina CLARK,Harris CLEMES, Reynold BEAN, Como desarrollar la autoestima en los adolescentes,p7y8

Y es que el hombre es un ser social al que no se le puede concebir aislado. Desde el nacimiento hasta la muerte; todo su comportamiento está sometido a la ley de la interacción con otros.³⁴

Y después de todo, quiéralo o no el adolescente, de una forma u otra deberá asumir su rol en la sociedad; tarde o temprano deberá tomar la estafeta y asumir las responsabilidades naturales de la persona adulta. De manera tal que cuanto más rápido las asuma y de la mejor manera más armónica y feliz será su vida y la de su núcleo familiar inmediato.

III.2 ADOLESCENCIA: Crisis y oportunidad

Adolescencia: riesgo total; así lo definió Pablo Mier y Terán Sierra. Para quién esta etapa de la vida es crucial: de vida, gloria y plenitud o mediocridad, infelicidad y hastío.

La adolescencia es un término contemporáneo. Los aztecas, vikingos, romanos, chinos etc...nunca usaron esta palabra. En esos tiempos una persona que fuera capaz de trabajar la tierra o empuñar un arma, era ya un hombre o mujer si podía dar hijos o llevar una casa.

Hoy en día no es así, se puede ver a personas de 25 años o más, viviendo en total dependencia bajo el techo paterno y es algo completamente normal. Siendo normal que en algunos de estos casos, las personas presenten actitudes adolescentes, llegando a la madurez sólo hasta lograr la independencia total de los padres. Haciendo énfasis en este punto, en que la adolescencia es un hecho psicológico que no tiene una duración o tiempo específico; puede superarse a una edad apropiada (18 a 24 años) o simplemente nunca llegar, aún y cuando la persona haya hecho su vida independiente y tenga más de cuarenta años.

Ahora bien, este espacio abierto y llano entre la infancia y la madurez, es la adolescencia. Una etapa que debe servirle al futuro ciudadano, para que éste aprenda a vivir en sociedad con todo lo que ello implica: derechos y obligaciones, normas morales y sociales, muchas de las cuales

³⁴ CORREA Esperanza, La escuela media y la orientación del adolescente, p14

ya se adquirieron en la infancia, pero que ahora se pondrán en práctica y en donde ya interviene la libertad de elección del adolescente a seguir tal o cual actitud. Y es que hasta más o menos los 12 o 14 años, la familia funcionará como una burbuja selectora y protectora que digiere todo para el pequeño. Transmitiéndole además valores, creencias y el concepto de vida y sociedad acorde todo a la concepción familiar posterior a lo cual, el muchacho(a) de 13 o 15 años, por cuestiones naturales, entrará en contacto con grupos, personas, instituciones y grupos en donde la familia ya no tiene poder ni influencia ni control. Siendo en este punto donde está la aventura y el peligro. Será aquí donde se romperán mitos y tabúes, la "verdad" saldrá a la luz, y el adolescente jugará a ser adulto, lejos de los padres y cerca de sus iguales, otros adolescentes con defectos y virtudes; con distinta educación y costumbres. Un punto donde el lazo que une a padres e hijos se adelgazará o engrosará según las habilidades de los padres y también de la formación educación dada durante la niñez.

Todo es riesgo ya: la escuela secundaria o preparatoria, los amigos, profesores, taxistas, vendedores, la calle, los desconocidos, la madre naturaleza con sus impulsos hormonales, las drogas, los vicios. En fin, todo aquello que en algún momento apartamos de la vista de nuestros hijos y con lo que, una vez adolescente, él se enfrentará solo y sin nuestra compañía.

¿Y ahora, quién podrá ayudarnos? ¿Cómo protegeremos a nuestros bebés? Mientras, ellos, los adolescentes vivan bajo el techo paterno, hay posibilidades; pero sólo para aquél que tiene verdadero interés en sus hijos. Ellos son personas y necesitan afecto, confianza, seguridad y sobre todo, mucha paciencia. Además de una continua educación, pero eso sí, ahora, muy diferente de cómo fue educado en la infancia. Una educación más encaminada a la vida futura, a formar hábitos y virtudes, o mejor aún, a reafirmarlas.

¿Si la adolescencia es un riesgo increíble? ¿Por qué dejarlos solos? Tomémoslos de la mano y caminemos con ellos, guiando y compartiendo decisiones.

III.3 LOS ADOLESCENTES SI PIENSAN

Un vistazo al punto de vista juvenil, respecto al actuar de los padres y a la educación u orientación que ellos, como adolescentes, reciben o dejan de recibir.

Hoy en día, al menos en la generación actual de padres, continua sorprendiendo la libertad y soltura con que los niños hablan, exigen y demandan.

Los niños de hoy saben sus derechos y los reclaman; alimentados con el bombardeo de cientos de medios de comunicación y las nuevas teorías pedagógicas nos muestran día con día que ellos si piensan y saben lo que les gusta y lo que no les gusta lo que quieren y lo que no.

¿ Por qué entonces ignoramos a los jóvenes en lo referente a su formación y a sus necesidades?

Si bien es cierto que durante toda la niñez son egoístas y basados en gustos y antojos. Y así serán muchas o la mayoría de las exigencias del adolescente, pero aquí, sería mejor si en vez de ignorarlos (normalmente debido al costo de lo que los jóvenes desean. Autos, motos, estéreos, ropa, celulares, etc..) optamos por charlar con ellos y analizar juntos las posibilidades o imposibilidades de tal o cual solicitud.

Y es que saber lo que nuestro hijos piensan, lo que desean y sus razones; podría hacer cambiar de parecer a uno o más padres; o por el contrario tal vez el explicarles a ellos nuestras razones para no comprar o ceder, les podría dar otra expectativa y volverlos más comprensivos. Con todo lo anterior se quiere confirmar el hecho de que es más importante y necesario escuchar y tomar en cuenta a los adolescentes; que piensan, sienten y que pase lo que pase; en un periodo de tiempo obtendrán una autonomía que los pondrá lejos de nuestra influencia y/o protección.

Y si algo, como esto, que no podemos evitar, sucederá. Pues que mejor que escucharlos cuando dependen de nosotros y aún podemos exigirles

sus pensamientos; que más adelante solo serán comunicados al gusto y en el momento que nuestros hijos lo deseen.

Algunos de los problemas más comunes que aquejan a los adolescentes, es el hecho de experimentar un sentimiento de inferioridad al creer o considerar que no están cumpliendo con las expectativas de sus padres. Y es que muchos padres miran a sus hijos como objetos que deben cumplir el ideal de sus deseos egoístas. En donde, en caso de incumplimiento por parte del hijo-objeto; este pasa a ser alguien problemático y desechable. Generando así, un clima frío de incomprensión, incomunicación y carente de amor recíproco.

Los padres y los hijos deben ceder en esas peticiones psicológicamente egoístas que obligan al otro a ser como uno piensa, quiere y siente, y esa actitud sólo tiene una palabra que la define: intolerancia.

<<Necesidad de comunicación>>

Los padres y los hijos muchas veces se distancian en una frialdad patética; producto del medio o la sociedad actual. No se tiene necesidad de mayor acercamiento, y se considera como buena la incomunicación si no hay fricciones entre los miembros de la familia; es un privilegio y una bendición, a la que nadie quiere renunciar, el estar cada uno en su torre de marfil. No es posible luego exigir que los hijos no busquen otros canales donde expresarse, aunque estos sean negativos. O nos extrañemos de que de la noche a la mañana tengamos un hijo diferente quizás problemático.

Es imposible que el mundo de lo íntimo y lo personal pueda aflorar en un clima de distanciamiento y mínima comunicación.

Aunque también se debe aclarar que tanto es malo el distanciamiento como la actitud asfixiante de algunos padres que se convierten en carceleros y policías. Que solo saben decidir autoritariamente el destino de sus hijos. Dan o niegan permisos acorde más a su estado personal de ánimo que a un juicio razonado. Normalmente gritan todo el tiempo y siempre se muestran enfadados aún cuando no haya un motivo aparente.

Así las cosas, es necesario evitar que el ambiente familiar se torne una casa de brujas, un lugar asfixiante. Que obligará al adolescente a huir en busca de un espacio propio.

CAPITULO IV

IV. UNA NUEVA OPCION, ANCESTRALMENTE PRACTICADA LOS PADRES COMO ORIENTADORES

El ver a los padres como orientadores guías de sus hijos no es ni nuevo ni original. Desde tiempos ancestrales y hasta la actualidad, esta labor es realizada por padres de diferentes ámbitos sociales, culturas o nacionalidades. En algunos casos, de forma natural por las características de la persona o su formación; y en otras de forma deficiente por las mismas razones u otras más.

El propósito es que esa actividad natural y de sentido común sea sistematizada con el único fin de eficientar y acelerar los resultados deseados.

Esta sistematización se facilitará si son cubiertos alguno requisitos por los padres.:

Primero.- Más que cierto nivel académico, se necesitan ciertas actitudes y aptitudes o características personales, tales como: capacidad de empatía, gusto por la lectura, saber escuchar, no ser prejuicioso ni soberbio. Y sí amar a sus hijos.

Segundo.- Demostrar la capacidad de aprehender y aprender, así como de análisis y discernimiento. Capacidad de ser objetivo y maduro.

Lo anterior es porque la orientación exige o requiere de un apto entrevistador con cualidades y capacidades especiales. De manera que no toda persona vale para ser orientador.

Ya sea por carecer de la preparación que le permita entender tal o cual concepto o que le impidan adquirir las herramientas necesarias para fungir como orientadores Y es que difícilmente se puede llegar a un conocimiento del orientado si el entrevistador, por su presencia, actitudes y modo de ser dificulta la comunicación y la libertad de expresión. Por hacer de la orientación un monólogo o un interrogatorio asfixiante; o peor aún, un coloquio sin objetivo ni dirección que forme en el orientado una idea errónea de lo que es la orientación. Una personalidad egocéntrica y que juzgue, perjudicaría más que ayudar.

Ahora bien la capacitación que recibirán los padres deberá incluir conceptos tales como: la orientación, la entrevista, adolescencia y pubertad, psicología, pedagogía, sociología entre otras cosas.

Ahora, algo en lo que hay que hacer énfasis, es en el hecho de que es tarea del pedagogo, la evaluación que determinara quienes si y quienes no cumplen con el perfil. Esto será hecho con base en el perfil profesional del orientador y el criterio del pedagogo, quién siendo un profesional de la educación tienen los elementos necesarios para evaluar a las personas candidatas a fungir como orientadores. Aunque también será tarea del pedagogo identificar los casos en que más que capacitación sea necesaria una orientación familiar, o para los padres. Existiendo muy probablemente casos en que la dinámica familiar sea sana y armónica; de modo que no sea necesaria en ningún modo la intervención del pedagogo.

Así, pues, se usara a la orientación como una herramienta y como pretexto, excusa o justificante para motivar a las familias a retomar a ese contacto familiar extraviado, presente en las familias de antaño y tan urgente en la sociedad actual.

Aunque esta motivación será más para los padres que para los hijos, pero igual de útil para ambos porque esta propuesta pretende trabajar directamente con los padres para bien de los adolescentes. Y aún más para la sociedad presente y futura. Siempre y cuando la influencia familiar sea positiva y con base en criterios morales aceptados por la sociedad.

Y es que la orientación es necesaria para que los miembros de cada una de las familias crezcan desarrollando virtudes, valores y actitudes positivas hacia la sociedad.

Y todo lo anterior forzando o invitando a los padres a fungir como tales. Aceptando y tomando en sus manos sus responsabilidades llamadas hijos.

Evaluación y capacitación deberán hacerse de manera breve y eficaz. Por que la idea es impulsar y promover el contacto entre hijos y padres.

No se trata de formar profesionales completos capaces de entablar conversaciones técnicas con los más grandes especialistas.

Lo más adecuado sería un curso intensivo de entre 6 y 10 horas con sesiones de asesoría y orientación posteriores al curso. Las cuales buscarán reafirmar cualidades y aptitudes necesarias para fungir como orientadores; pero además motivar a los padres a continuar para incentivar la comunicación y unión familiar. Después de lo cual las cosas se darán solas.

IV.1 PADRES Y ORIENTADORES (SIMILITUDES Y DIFERENCIAS)

Similitudes y Diferencias de uno y otro personaje

Padre y orientador. Dos palabras que hacen referencia a un par de roles sociales con más importancia de la que normalmente se les reconoce, aunque normalmente todos o casi todos jugamos alguno de estos dos roles como parte de nuestra vida normal. Y es que muy pocas veces nos ponemos a considerar los alcances y repercusiones de nuestra influencia buena o mala en la vida de nuestros hijos

Siendo esta una de las principales diferencias entre padres y orientadores. Porque en el caso del orientador, él si tiene idea de las repercusiones, alcances y limitaciones de su influencia (normalmente positiva y planeada) sobre sus orientados que por lo general no son sus hijos. Además de tener un objetivo muy bien definido: Encaminar a jóvenes, niños y adultos hacia el mejor desarrollo personal, emocional, social y afectivo que les permita lograr su bienestar personal, familiar y social. Todo lo anterior con un programa acorde a las necesidades del sujeto.

Todo lo contrario de los padres que trabajan empíricamente en donde aciertan o se equivocan y van corrigiendo conforme van aprendiendo. Modificando pautas de conducta sobre la marcha. Todo con base más en su experiencia inmediata que en otra cosa. Y sin embargo, con una enorme arma que muy probablemente los coloca a la par de los especialistas (orientadores): el conocimiento que tienen sobre sus hijos.

Cuántas veces una mirada, un titubeo, una sonrisa o un gesto, y el padre o la madre descubre la intención o sentimiento del hijo(a)

Algo que debe ser usado en bien de los adolescentes, los padres , la familia y la sociedad.

¿Cómo? Capacitando a los padres como orientadores. ¿Por qué? Por que estos como los orientadores de profesión buscan el bien de los jóvenes, los aman y se interesan en ellos de buen modo. Ninguno busca un bien personal. En ambos casos es necesario conocer al orientado. Y ya sea por vocación profesional o paternal este requisito se cumple: la generosidad y la entrega.

IV.2 LA ORIENTACION EN LA ADOLESCENCIA

¿Por qué debe orientarse al adolescente? Que características tiene el, que no tenga el niño o el adulto que le hacen tan vulnerable y confuso; tan osado como imprudente.

En algunas culturas primitivas el paso brusco de la infancia a la madurez del adulto se marcaba mediante una ceremonia formal, un rito de paso que duraba unas horas o uno días: La adolescencia no era ni tan difícil ni tan prolongada como lo es en nuestra época moderna y civilizada.³⁵ Con la creciente complejidad de la vida contemporánea el periodo de la adolescencia ha ido convirtiéndose en una etapa larga y mal definida entre la infancia y la madurez.

Y es que cuanto más compleja, variable y opulenta llega a ser una sociedad, tanto más esencial es el papel que desempeña en ella la orientación. En una sociedad sencilla, un niño sabe casi desde la infancia, cuál es su lugar en la vida; y su educación formal o informal, le proporciona los conceptos y destrezas que necesitará.

³⁵ Amina CLARK, Harris CLEMES, Reynold BEAN, Como desarrollar la autoestima en los adolescentes, p7

Mientras que en un mundo moderno cuando nace un niño, no se sabe con exactitud que se esperara de él cuando sea un hombre, y ante él se abren varios caminos distintos.³⁶

Siendo ahí en ese abanico de posibilidades donde interviene la orientación que es el servicio destinado fundamentalmente a facilitar que los individuos normales realicen las elecciones de las que depende su desarrollo.

Así su nombre lo dice, la orientación "orienta" a las personas en aquella etapa o situación de su vida en que padecen cualquier tipo de confusión o duda que les impide tomar una decisión.³⁷

¿ Cual podría ser esa etapa de la vida en que el ser humano sufre de mayor confusión, angustia y duda?

La adolescencia, es una etapa en la vida de la persona donde no es nada y se puede ser todo .Etapa donde se empieza a fraguar la personalidad, buena o mala; socialmente hablando³⁸

El hombre, como hemos visto, pasa por varias "etapas" niñez, juventud, madurez, y senectud. Y de todas ellas la más confusa es la juventud. En cualquier otra (niñez, madurez, senectud) la vida "relativamente" está resuelta, sin ambigüedades. El niño es niño, juega y aprende, obedece y nada más.

El adulto, trabaja, acepta su vida de soltero, casado profesionista, técnico, etc..., el anciano, tiene resuelta su vida o al menos no tiene confusión respecto a su vida futura.

Por el contrario el adolescente sufre una confusión enorme en todos los sentidos: en lo biológico, físico, social, emocional, psicológico, moral, etc..., su cabeza está llena de dudas y sensaciones nuevas. El mundo que lo rodea lo trata ahora, muy distinto de cuando era niño. Esto lo afecta.

Luego entonces si la orientación; tiene algún lugar o tiempo ideal de aplicación ese es durante la adolescencia. Que como su mismo nombre lo indica ayudara al sujeto en cuestión a diferenciar las prioridades en su vida, a comprender mejor la etapa por la que atraviesa, a definir su vida

³⁶ Leona E TYLER, La función del orientador, p19-25

³⁷idem

³⁸ PABLO MIER Y TERAN SIERRA, Adolescencia: riesgo total, p 12

en lo profesional, a organizar su tiempo y elegir sus actividades recreativas... en fin la orientación es para el adolescente lo que el aire a las aves, los motores al avión, las velas al barco y lo principal, la orientación, es una herramienta tan útil para los padres que resulta extraño el hecho de que sean pocos los padres que se sirven de ella.

Y si bien es cierto que esta actividad debe ser dirigida y aplicada por un profesional, razón por la cual normalmente los jóvenes y adolescentes reciben esta ayuda en las escuelas, también es cierto que es una herramienta educativa excelente, que podría ser usada por los mismos padres del adolescente. Y en muchos casos con más y mejores beneficios.

De manera que es indudable es la necesidad de poner al alcance de todos los padres esta herramienta, para beneficio de ellos, la sociedad y el mundo.

Así: orientación y adolescencia deberían de ser dos ideas o conceptos que se manejen juntos y en donde la primera sea tomada como algo normal y cotidiano en la vida de las familias y no sólo en momentos de crisis o cuando los padres comprenden que educar a sus hijos, no es tan fácil como ellos lo pensaron en un principio; siendo entonces, demasiado tarde. De manera que la tarea es hacer la orientación tan accesible, familiar y común como si de una aspirina se tratase.

IV.3 EL PEDAGOGO Y SU PAPEL EN LA FORMACION DE LOS PADRES COMO ORIENTADORES

Es un vistazo al reto y oportunidad que se le presenta al profesional de la educación, así como factores que debe tomar en cuenta al trabajar con los padres

El pedagogo como profesional de la educación cuenta con las habilidades, herramientas y conocimientos necesarios para formar y/o capacitar a personas varias para una función relacionada con su área.

Y si dicha función es orientador y las personas son : específicamente padres de familia , queda claro que el pedagogo se halla en la mejor oportunidad de su vida. ¿por qué? Por que además de ser un reto por el tipo de educando; se trata de transmitir la esencia de la propia profesión .

Ahora bien, dicha tarea puede o no ser fácil. Lo será si se logra motivar lo suficiente para que los padres sean los que exijan y soliciten la formación. Y no lo será en el caso en que los padres; desanimados por las presiones laborales, la pereza, el tedio, el dinero el alejamiento de la escuela (lo que normalmente sumara años) volverán a este educando ajeno, hostil, negativo y muy probablemente apático.

Ahí estará el reto: motivar a los padres que se hallen en este caso y no perder a los que ya tienen esta motivación.

Cabe señalar que los padres de uno u otro modo fungen como orientadores : unos mejor que otros; pero todos lo hacen (algunos por vocación, otros por obligación y otros más por amor) algo que está a favor del pedagogo.

La función formadora del pedagogo consistirá en sistematizar y profesionalizar, en lo posible, aquello que hacen todos los padres: guiar a sus hijos. Además de hacer hincapié en lo importante y fundamental que es separar las dos cosas del ámbito familiar. Por un lado el padre y/o la madre que siempre serán tales, y por otro: en un espacio y tiempo bien definido y determinado se fungirá como orientadores. Algo que debe quedar doblemente claro para los padres.

Por otro lado, es muy probable que se deba presionar a algunos padres para que acepten y adopten este rol. Para lo cual se deberá coordinar y/o apoyarse en las distintas instituciones educativas para hallar los candados y/o mecanismos capaces de forzar o mover a los padres no cooperativos

Todo lo anterior: formación y presión será labor del pedagogo quién, por tener una formación filosófica, ética, psicológica y educativa, será capaz de evaluar y formar a cada uno de los nuevos orientadores en las habilidades o herramientas necesarias y requeridas para cada caso en particular.

Algo más que se debe tomar en cuenta es que en algunos casos se deberá prestar ayuda con los adolescentes; porque aquellos en que no se ha cultivado la confianza y la comunicación se mostrarán reacios a cooperar y trabajar con sus padres. Una situación que de igual manera podrán presentar los mismos padres. Y que no tendrá mayor importancia o dificultad si es posible reunir a padres e hijos. Es decir que en el caso en que aún cuando el término orientación ni siquiera asome en las reuniones, se podrá afirmar que se cumplió el objetivo porque se logró juntar o reunir a padres e hijos promoviendo el acercamiento y la comunicación entre ellos.

Finalmente podemos encontrarnos con padres que quieran ser verdaderos orientadores profesionales, pero sin serlo, haciendo de esto una tortura para sus hijos. Portándose inflexibles para con sus hijos: horarios a cumplir de manera estricta; mezclando el espacio y la confidencialidad de la orientación con la vida familiar normal y caer en el padre controlador que en vez de sugerir, establezca actividades y organice el día y la vida de sus hijos.

Casos en que el pedagogo, de manera sutil, pero clara deberá reorientar el camino o sustituir la asesoría por orientación para el orientador, que se convertiría en orientado.

ESBOZO DE UN PROGRAMA DE CAPACITACION PARA PADRES COMO ORIENTADORES

A continuación se presenta una aproximación de lo que podría ser el programa de capacitación para formar a los padres como orientadores.

El objetivo general es: Dotar al egresado de los conocimientos necesarios que le permitan aplicar una orientación infomal a sus hijos adolescentes.

El curso constará de cuatro módulos . El primero tratará los conceptos y generalidades de la adolescencia y la pubertad. Así como las particularidades de la adolescencia femenina y la masculina.

El segundo módulo es acerca del concepto de la entrevista; tipos y estructura de la misma. Así como las cualidades con que debe contar el entrevistador y una guía de entrevista .

El tercer módulo se enfoca en el concepto de la orientación, el perfil del orientador profesional, los fines y virtudes de la misma. Y por último la diferencia entre ellos (padres) y un orientador.

El cuarto módulo es práctico. Se analizarán casos y se representarán sesiones de orientación.

Los recursos didácticos serán rotafolios, copias fotostáticas y notas técnicas. La metodología será expositiva con sesiones de reafirmación previo a inicio de cada módulo. Y hacia la conclusión se harán equipos de trabajo y análisis.

De manera, que el curso quedaría de la siguiente manera.

Módulo I

Adolescencia y pubertad
Adolescencia masculina
Adolescencia femenina

Módulo II

La entrevista personal
Tipos de entrevistas
Estructura de la entrevista
Perfil del entrevistador
Guía de entrevista

Módulo III

La orientación
Fines y virtudes de la orientación
El orientador profesional: perfil, características y aptitudes
Diferencias entre padres y orientador

Módulo IV

Análisis de casos
Representación de casos

REFLEXIONES PEDAGOGICAS

Una de las razones más importantes para capacitar a los padres como orientadores es la promoción de la comunicación y confianza entre padres e hijos. Siendo claro que la intención no es otorgar un grado académico, ni formar doctos o especialistas en la materia. El fin es hacer que los padres miren sus hijos, y los vean como lo que son; sus hijos, con necesidades de dar y recibir. Se trata de incentivar a los padres para que aquellos que no conozcan la orientación, se acerquen a ella. Y los que saben de ella, reconozcan su valor educativo.

Un reencuentro necesario y urgente; necesario para la familia y urgente para la sociedad. Y es que la misma labor orientadora hará su trabajo en ambos sentidos: porque para fungir como orientador es necesario conocer al orientado, hacer contacto con la persona, compartir un tiempo y un espacio.

Es muy probable que haya padres que de una u otra forma y con una o varias razones intenten negarse y evadir esta situación. Lo cierto es que es muy importante trabajar con las instituciones para formar los candados o mecanismos que presionen a los padres para aceptar ésta capacitación, por ejemplo: como condicionante de inscripción al siguiente nivel inmediato escolar. Tal vez no los dos, pero si al menos uno de los dos padres debe por seguridad e integridad de los hijos formarse como orientador y acercarse lo necesario a ellos como para ser capaz de afirmar que entre ellos como familia existe la mayor confianza posible.

El hecho de forzar y/o imponer la comunicación entre padres e hijos. Haría que el contacto físico y el hablar con los padres no se reduzca a eventos especiales: permisos, regaños, cenas, comida anuales, accidentes. Y sí, muy probablemente se deba imponer en algunos casos, esa comunicación, pero ese solo hecho; de reunir a padres y a hijos ya será un gran paso en el camino de cumplir nuestro objetivo principal. La finalidad es que la confianza y franqueza que el niño le tenía a sus padres, generalmente extraviada en la adolescencia; sea recuperada a través del trato continuo y programado.

Y es que muchas veces los padres ; encadenados a la vorágine moderna, sucumben en un estado de apatía hacia los hijos. Pereza crónica reflejada en la muy reducida lectura y nulas actividades deportivas o familiares. A tal grado todo lo anterior que la convivencia familiar se convierte más en una obligación y una tortura, que en un espacio de placer, alegría y relajación.

Lo que se procura lograr es sacudir de ese ensimismamiento a los adultos; de manera que se interesen por superarse a sí mismos a través de la lectura así como recuperar la admiración y el gusto por la compañía familiar. Todo lo anterior con base en el continuo descubrimiento de sus hijos adolescentes; además de impulsarlos a fungir como lo que son. Guías apoyos de sus hijos. Con lo cual se fortalecerán los lazos familiares , se promoverá la renovación de la sociedad mexicana en lo moral, cultural y social.

Así, los puntos principales son:

- 1.- El pedagogo apoyado o auxiliado por las instituciones escolares deberá sugerir y/o proponer a los padres el capacitarse como orientadores.
- 2.- Previo al curso deberá elaborar una encuesta que le permita (al pedagogo) darse una idea del tipo de comunicación que impera en la familia de cada uno de los adolescentes.
- 3.- En la medida de lo posible sería lo más recomendable, el tener un breve entrevista con los padres, candidatos a ser orientadores para poder identificar cuales son los mas idóneos para fungir como tales , cuáles no lo requieren y cuales requieren ayuda.
- 4.- La capacitación se hará en dos sesiones de tres o cinco horas con sesiones de seguimiento y asesoría posteriores a la capacitación, evaluando que familia o padres requieren más atención o mayor libertad.
- 5.- Ocasionalmente se deberá hablar con los adolescentes, cuyos padres fungen como orientadores para tener un indicador del curso y ánimo del programa y/o sesiones.

- 6.- El objetivo principal, más que capacitar a los padres como orientadores, es lograr el acercamiento entre padres e hijos adolescentes; necesario para lograr un desarrollo armónico y sano. De manera que no se debe obsesionar con las sesiones y/o el desempeño de los padres como orientadores sino observar y buscar siempre que la cercanía y confianza entre padres e hijos sea la mejor y sino, procurarla con intervenciones oportunas y programadas.
- 7.- Tener a mano, no la mejor, sino la más clara y accesible bibliografía para sugerir a los padres.
- 8.- Será muy importante la evaluación y análisis del pedagogo para poder intervenir en los casos en que se pervierta la función de orientadores. Se desvíen sus fines o no se estén cumpliendo los objetivos planeados.

BIBLIOGRAFIA

ALTAREJOS Francisco

Educación y felicidad

2da edición, Pamplona 1986, 156 p

CASTILLO Gerardo

Juventud reto y promesas

Editorial Loma, México 1992, 214 p

CLARK Amina, CLEMES Harris, BEAN Reynold

Cómo desarrollar la autoestima en los adolescentes

Editorial Debate, Colección escuela para padres, España, 2000, 127 p

CORREA Esperanza

La escuela media y la orientación del adolescente,

Editorial Humanitas, Buenos Aires, 119p

E. TYLER, Leona.

La función del orientador,

Editorial Trillas, 4ª edición, México D.F., Mayo 1978, 359 p

GARCIA HOZ Victor

El nacimiento de la intimidad y otros estudios

3ra edición, Madrid 1980, 171 p

GARCIA HOZ Victor

Pedagogía visible y educación invisible, Una nueva formación humana,

Ediciones Riap, Madrid 1987, 203 p

INGENIEROS José

El hombre mediocre

Editores mexicanos unidos, México 1990, 206 p

LLANO CIFUENTES Carlos

Las formas actuales de la libertad

Editorial Trillas, México 1990, 188 p

MIER Y TERAN SIERRA, Pablo.

Adolescencia: Riesgo Total.

Ediciones Centenario. 1ra edición 1995, México, D.F. 118 p

NASSIF Ricardo

Pedagogía General

Editorial Kapeluz, Buenos Aires, 12ª edición, 1974, 305 p

ORTEGA Y GASSET José

La rebelión de las masas

Colección austral, editorial Espasa-calpe, México 1994, 213 p

REYES Alfonso

Cartilla Moral

SEP, México 1992, 36 p

SANTA MARIA Paloma

Desarrollo psicológico y sexual de la adolescente

Editorial Magisterio español, Madrid 1972, 154 p

SARAMONA Jaume,

Fundamentos de educación,

Ediciones CEAC, Barcelona España, Mayo 1991, 374 p

SCHNEBLY Lee

¿Se acabaron las manzanas?

editorial Diana, México 1992, 167 p

**ESTA TESIS NO SALE
DE LA BIBLIOTECA**

TORRE Fernando, ZARCO Miguel Angel
Introducción a la filosofía del hombre y de la sociedad,
Editorial Esfinge, México 1969, 259 p

ANEXO

**COMUNICACIÓN Y CONVIVENCIA LLAVE PARA CONVIVIR
CON EL ADOLESCENTE**

Descripción, virtudes y fallas de la comunicación entre padres y adolescentes.

La familia actual vive frecuentemente bajo la sospecha de una profunda incomunicación, y el diálogo entre padres e hijos muchas veces queda rota o simplemente no existe.

Es la familia, el nido donde nace y crece el mundo de la afectividad.

Hacia el ámbito de la familia pertenece al reino de la afectividad. Por lo que es normal que fácilmente pueda estallar la ambivalencia de los sentimientos, amor, odio, conflictos, problemas, el rencor, el aprecio o el desprecio, la preocupación; todos son átomos que fluyen continuamente en la atmósfera familiar.

La comunicación entre los padres e hijos es la forma en que transitan todos esos productos psicológicos formándose un determinado tipo de familia, positiva o negativa.

La familia, pues es la piedra angular en la conformación del ser humano, es y lo que llegara a ser. La familia cobra en esta sentido una dimensión de vital importancia.

La comunicación es una alternativa muy humana que apunta a la dirección de la resolución de los problemas de la familia.

La comunidad tiene venas en su anatomía. Los flujos de sangre se llaman información, sentimientos e ideas.

En la comunicación los seres humanos no dejamos sólo palabras sino actos y acciones, comportamientos y conductas. No todo en la comunicación son palabras.

La comunicación debe ser abierta, espontánea, emocional, donde los sentimientos se expresen pacíficamente y se diluyan en un mar de comprensión.

El entendimiento entre los seres humanos es la esencia de la comunicación

La comunicación entre los padres e hijos impone una condición para su éxito: comprender al otro, tenerle en cuenta, dejarle libre.

La comunicación en la familia tiene fundamentalmente, e incluso en los más mínimos detalles, un tinte siempre efectivo. Entender la comunicación y el diálogo entre los miembros familiares sin comprender lo que es el patrimonio de la afectividad en la familia es como tratar de meter el mar en un bolsillo.

La comunicación que establecemos con nuestros hijos, cuando ya son adolescentes, es la consecuencia del modo de vida y la calidad psicológica que hemos tenido con ellos, y la que los hijos han tenido con nosotros.

En ese trayecto los hijos son responsables pero mucho más lo son los padres, pues en verdad ellos deberían ser no tanto amigos de sus hijos como modelos y guías en el camino de la maduración personal. A los niños, desde que nacen se les debe educar en la familia, y esa educación debe entrañar grandes dosis de respeto mutuo.